

Manejo de la oveja lechera: Aspectos sanitarios

Dr. Gonzalo Mareco
Facultad de Ciencias Veterinarias
Universidad de Buenos Aires
gmareco2000@yahoo.com.ar

1. Crianza artificial del cordero

Para criar un cordero de una raza lechera, ya sea aislado por completo de la madre (crianza artificial), ya sea en el sistema en el cual los corderos se reúnen con las madres después del ordeño, un sistema que podríamos denominar semiartificial, es indispensable que se cumplan 3 condiciones previas: a) que estén identificadas (caravaneadas) las madres, b) que estén identificados los corderos, y c) que se los pese semanalmente.

Se los pesa al nacer y se los identifica adecuadamente

Desde el punto de vista sanitario, los pasos a seguir son los siguientes

1ª semana: Levamisol 1 ml cada 10 kg de peso vía subcutánea

2ª semana: Shock vitamínico ADE vía intramuscular + vacuna Neumoenteritis (NE)

3ª semana: vacuna Ectima contagioso

4ª semana: Ivermectina 1 ml cada 30 kg de peso vía subcutánea + vacuna NE

6ª semana: vacuna Clostridiosis

8ª semana: Shock vitamínico ADE

DESTETAR

9ª semana: 2ª vacuna Clostridiosis

10ª semana: Closantel oral o inyectable

2. Vacunaciones de la oveja lechera

Todos los ovinos deben ser vacunados dos veces por año contra las **clostridiosis**, un grupo de enfermedades causadas por gérmenes anaerobios del género *clostridium*, dentro de las cuales las más conocidas son la mancha, la gangrena gaseosa, la enterotoxemia, el edema maligno, la hepatitis necrótica infecciosa, y el tétanos. Estas enfermedades están

ampliamente distribuidas por todo el país, y son causa de muerte en pocas horas, sin posibilidades de tratamiento. Se deben utilizar vacunas nacionales, elaboradas con cepas obtenidas de lanares, es decir vacunas elaboradas para ser utilizadas en ovinos. El cordero que recibe su primovacunación debe ser revacunado 3 o 4 semanas más tarde. La vacunación más importante de la oveja es la que se le debe dar cuando está en el último tercio de la preñez.

Hay que usar agujas cortas y el sitio de aplicación debe ser estrictamente subcutáneo, detrás de la paleta, o en el cuello, o en la cara interna del muslo, evitando pinchar músculos.

Al comienzo de la primavera, todos los ovinos mayores de 4 meses de edad deben ser vacunados contra el **carbunco**, una enfermedad aguda, mortal, causada por *Bacillus anthrax*, otra enfermedad que no nos da tiempo a tratarla, porque es causante de muerte súbita.

Las ovejas preñadas conviene que sean vacunadas contra la Neumoenteritis, para que el cordero adquiera inmunidad cuando tome el calostro de la madre, el que debe ser ingerido dentro de las primeras 12 o 18 horas de nacido. Este complejo de enfermedades víricas y bacterianas causan neumonía o diarreas en los corderos, y pueden ser un problema serio, pero lamentablemente no existen en el país vacunas contra neumoenteritis para lanares, por lo que hay que usar las de vacunos, que ayudan a proteger, pero no brindan una segura protección. Si la madre no fue vacunada, conviene vacunar al cordero en la 2ª. y en la 4ª semana de vida.

Otras vacunas para ovinos que existen en nuestro medio (pietín, queratoconjuntivitis, etc) no brindan suficiente protección, por lo tanto pueden ser una herramienta terapéutica pero no pueden formar parte de un calendario sanitario.

3. Desparasitaciones: estratégicas o terapéuticas?

No es posible diseñar un calendario de desparasitaciones, porque las parasitosis se presentan cuando existen las condiciones ambientales adecuadas para ellas. Cada parásito tiene su propia biología, y se desarrolla e intenta ingresar a los animales cuando las condiciones son propicias, o, por el contrario, cuando las condiciones son adversas, como en el invierno y en el verano, puede adoptar formas de resistencia en el ambiente o dentro del mismo animal. Las desparasitaciones a ciegas, sin diagnóstico, denominadas estratégicas, han conducido a un problema muy

serio, que es el de la resistencia antihelmíntica, es decir que los parásitos se han hecho resistentes a los antiparasitarios utilizados, y por lo tanto los tratamientos no dan resultado. El productor tiene que acudir a su veterinario y realizar análisis coproparasitológicos, que incluyen el recuento de huevos por gramo (hpg), previos y posteriores a la dosificación, para chequear el resultado del tratamiento. A su vez, el veterinario está capacitado para recomendarle el antiparasitario adecuado para cada caso, y para verificar su eficiencia.

Además, una ayuda muy valiosa son las necropsias que se hagan de los animales muertos, tanto sea para consumo como por enfermedad. Estas autopsias deben ser hechas por técnicos especializados.

Deben dejarse de lado las desparasitaciones a ciegas, y adoptar los tratamientos terapéuticos adecuados. En el caso de las ovejas lecheras, es muy importante tener en cuenta y respetar el período de tiempo durante el cual la leche no puede ser destinada a consumo humano, por ejemplo con ivermectina son 14 días y con closantel son 30 días, por lo que hay que buscar el consejo profesional antes de decidirse por un tratamiento.

4. El problema de las lesiones solares

La raza lechera más difundida en nuestro país, la raza Frisona Argentina, originaria de la raza alemana Milchschauff, se ve afectada por las radiaciones solares, y presenta con frecuencia lesiones de gravedad variable, desde una simple dermatitis solar hasta el temible y maligno carcinoma de células escamosas, causante de grandes deformaciones en la cara o en la ubre de la oveja, y que obligan a su descarte o sacrificio, en caso de no ser tratadas a tiempo. El personal debe ser entrenado para que advierta tempranamente estas lesiones y dé aviso al veterinario, que debe proceder a la extirpación radical de la lesión.

Lamentablemente no existe una prevención eficaz de este trastorno, por lo que los animales deben ser protegidos de las radiaciones solares por medio de tinglados, sombras, medias sombras o arboledas, especialmente en verano, y desde las 11 hasta las 16 horas.

La única solución a este problema es la selección, es decir ir eliminando las ovejas sensibles, y quedarnos con las resistentes y sus hijos e hijas. Las ovejas más resistentes son las que tienen la cara con la piel oscura, o con manchas negras.

5. Sanidad de la ubre

Para que la ubre produzca una leche de buena calidad, debe estar en buenas condiciones sanitarias. La verificación de la salud mamaria se debe practicar mensualmente con sencillos análisis de la leche como el California Mastitis Test (CMT), que nos permite detectar las mastitis subclínicas, es decir no evidentes, y que son causantes de la mayor disminución de la producción lechera. Para prevenir las mastitis, hay una serie de recomendaciones internacionales muy conocidas y sencillas

- Verificar el buen funcionamiento de la máquina de ordeñar
- Ecurrir antes de ordeñar (o sea, descartar los primeros chorros)
- Si lava la ubre, hay que secarla.
- Masajear la ubre antes de ordeñarla
- No sobreordeñar
- Realizar periódicos análisis de la calidad de la leche
- Sellar los pezones al terminar el ordeño
- Realizar antibioticoterapia al secado

6. Sanidad de las patas

Un punto fundamental es la buena salud de las patas de la oveja, porque debe caminar diariamente considerables distancias hacia y desde el tambo. Las ovejas deben ser despezñadas al menos dos veces al año, en el período de secas, muy especialmente si ha habido brotes de una temible enfermedad ovina, que es el pietín. Esta enfermedad se presenta en los veranos húmedos y lluviosos, y cuando contamina un potrero, es muy difícil de controlar y de eliminar. No existe una prevención eficaz, salvo la de rotar las ovejas siempre hacia potreros que no hayan tenido lanares en los últimos 30 días, recortar pezuñas al comienzo de la primavera, y suministrarle a las ovejas ciertos minerales que ayudan a mantener la salud podal, cual son el zinc y el cobre. Estos minerales se pueden administrar en forma oral o inyectable.

El mejor modo de controlar un brote de pietín es detectar precozmente el animal enfermo. aislarlo y tratarlo de inmediato, con un severo recorte de la pezuña y tratamientos locales, antibióticos inyectables, y vendajes. El total de la majada debe pasar por pediluvios con alguna de estas sales: sulfato de cobre, sulfato de zinc, formol, etc.

Dadas las consecuencias que puede tener un brote de pietín en una explotación ovina, es muy importante que el encargado avise inmediatamente, los animales sean revisados por un veterinario experto, y

los enfermos sean aislados del resto de los animales, y que no caminen por otros potreros, ya que son los difusores de la enfermedad. También son peligrosos los ingresos de animales de otros campos contaminados, por lo que conviene establecer periodos de cuarentena y observación en aislamiento de los nuevos animales, y averiguar los antecedentes con gente de confianza

7. Sanidad de los carneros

Los carneros tienen gran importancia porque son padres de un gran número de nuestros animales, por eso se los elige cuidadosamente y se los cuida mucho. Deben ser vacunados al mismo tiempo que las ovejas, con una dosis mayor, relacionada a su mayor peso, y con las vacunas que se usaron para las ovejas, excepto la de neumoenteritis. Durante la temporada reproductiva tienen mucho trabajo y mucho desgaste de energía, por lo que conviene darles alimentación extra, en forma de concentrados. Nunca se les debe dar maíz ni sorgo, ni alimento balanceado corriente, porque les pueden inducir la formación de obstrucciones urinarias, llamadas urolitiasis obstructivas. De no contar con un alimento balanceado formulado especialmente para carneros, cosa no habitual, entonces se debe usar avena o cebada entera o achatada para darle a los carneros durante la temporada reproductiva.

Como suplemento mineral, es beneficioso darles Selenio y Fósforo, dos minerales que benefician la función reproductiva de los carneros.

Conclusión

En medicina veterinaria ovina, y también caprina, es fundamental la prevención, porque estos animales, cuando se muestran enfermos, suele ser demasiado tarde como para hacer algo. Debe trazarse un buen plan sanitario en coordinación con un veterinario que asesore y se apoye en laboratorios de diagnóstico. Es muy importante el entrenamiento y la colaboración del encargado de los animales, que debe informar enseguida de cualquier hecho que permita inferir que uno o varios animales están enfermos.

Bibliografía

Aitken ID y Martin WB. Diseases of sheep. Blackwell Scientific Publications. Second Ed, (1991).

Bonino Morlan Jorge Enfermedades de los Lanares. Ed. Hemisferio Sur.(1993)

Mareco Gonzalo Clínica Ovina y Caprina. Ed . Conrado (1996)

Smith MC y Sherman DM. Goat Medicine. Lea y Febiger, 1994.